Revista de Estudios Empresariales y Jurídicos 3(2), 81-96
https://doi.org/10.37354/reej.2023.3.2.005

Estructura organizacional y cohesión espiritual: patrones demográficos y participación en una institución religiosa interamericana

Organizational structure and spiritual cohesion: demographic patterns and participation in an inter-american religious institution

Ramón Andrés Díaz Valladares[1], Jair Arody del Valle López[2], Claudia Isabel Zacarías Marín[3]

Resumen

En este estudio se realizó un análisis sobre el perfil demográfico y espiritual de la comunidad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) en la División Interamericana con el objetivo de descubrir la existencia de asociación entre factores personales, familiares y espirituales que identifican la participación de la feligresía en la iglesia. El estudio se desarrolló desde un enfoque cuantitativo no experimental, transversal y correlacional con un total de 6,101 participantes y con la aplicación de una serie de análisis estadísticos (chi-cuadrado, V de Cramer, coeficiente Eta y Rho de Spearman). Los resultados se presentaron en términos descriptivos para mostrar la existencia de una feligresía heterogénea en cuanto a procedencia, trayectoria escolar, participación en la iglesia o la configuración de la familia, destacando la elevada presencia de miembros activos y la alta cohesión que se percibía en la vida espiritual del hogar. Los análisis de asociación demostraron aquellas relaciones muy fuertes entre las variables estructurales como país, unión/misión, modalidad educativa adventista, así como asociaciones intermedias donde se evidenciaba la influencia de la tradición familiar, la trayectoria educativa y el compromiso congregacional en el proceso de aprendizaje de la identidad religiosa. También se evidenciaron ciertas categorías de relaciones muy débiles de las que se puede inferir la autonomía de los factores demográficos en la relación con las prácticas espirituales. Los análisis métrico-categóricos indicaron que la trayectoria educativa adventista y el clima religioso del hogar se erigían como elementos clave en el proceso de consolidación de la pertenencia adventista. Los hallazgos abren el camino para delinear un modelo de integración espiritual a partir de la interacción entre estructuras institucionales y su dinámica.

Código JEL: J1, Z12, Z13, D91

Palabras clave: asociaciones demográficas, religiosidad, feligresía, espiritualidad, iglesia

*Autor de correspondencia

[1]Ramón Andrés Díaz Valladares, Director del Departamento de Posgrado e Investigación, Universidad de Montemorelos, Montemorelos N.L., México, rdiaz@um.edu.mx

[2]*Jair Arody del Valle López, Director de Currículo Institucional, Universidad de Montemorelos, Montemorelos N.L., México, jdelvalle@um.edu.mx

[3]Claudia Isabel Zacarías Marín, Docente e investigadora, Universidad de Montemorelos, Montemorelos N.L., México. izacarias@um.edu.mx

Abstract

This study conducted an analysis of the demographic and spiritual profile of the Seventh-day Adventist community in the Inter-American Division with the aim of identifying the existence of an association between personal, family, and spiritual factors that identify church membership participation. The study was developed from a non-experimental, cross-sectional, and correlational quantitative approach with a total of 6,101 participants and the application of a series of statistical analyses (chi-square, Cramer's V, Eta coefficient, and Spearman's Rho). The results were presented in descriptive terms to show the existence of a heterogeneous congregation in terms of origin, educational background, church participation, and family configuration, highlighting the high presence of active members as well as the high cohesion perceived in the spiritual life of the home. The association analyses demonstrated very strong relationships between structural variables such as country, union/mission, Adventist educational modality, as well as intermediate associations where the influence of family tradition, educational background, and congregational commitment on the process of learning religious identity was evident. Certain categories of very weak relationships were also evident, from which the autonomy of demographic factors in relation to spiritual practices can be inferred. Metric-categorical analyses indicated that Adventist educational background and religious climate in the home were key elements in the process of consolidating Adventist affiliation. The findings pave the way for outlining a model of spiritual integration based on the interaction between institutional structures and their dynamics.

Código JEL: J1, Z12, Z13, D91

Palabras clave: demographics association, religiosity, parishioners, spirituality, church

Introducción

El estudio de la composición demográfica en comunidades o grupos religiosos ha mostrado que las variables personales, familiares y religiosas se asocian de forma compleja e influyen tanto en la identidad como en la vivencia religiosa. El análisis de estos vínculos proporciona pistas fundamentales para comprender la configuración social de la feligresía y sus dinámicas de integración y participación.

Diversos estudios han señalado que las características personales como género, edad, nivel educativo y ocupación conforman patrones de pertenencia religiosa, los cuales varían según el contexto geográfico y cultural. Por ejemplo, investigaciones sobre perfiles demográficos de la diversidad religiosa evidencian que la adscripción religiosa está asociada a variables personales y estructurales, dando cuenta de dinámicas específicas de cada grupo de creyentes (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2019). Adicionalmente, estudios recientes en México demuestran que factores como el origen étnico, el bilingüismo y el lugar de nacimiento impactan de manera significativa la adscripción y práctica religiosa (Leite, 2017). La literatura

muestra que factores como la edad, el género, el nivel educativo, la etnicidad y el lugar de nacimiento están asociados a la adscripción religiosa y a las formas de participación y creencia.

La dimensión familiar, entendida tanto por la estructura como por las relaciones intra-hogar, ha sido ampliamente explorada en el ámbito latinoamericano. El entorno familiar actúa como transmisor y refuerzo de prácticas y creencias religiosas, generando efectos visibles en la socialización, la educación y las normas de convivencia. En Cuba, por ejemplo, se ha mostrado cómo la familia biológica y la familia religiosa pueden entrelazarse, modulando la identidad y el sentido de pertenencia de los individuos (Soler Machán et al., 2019). Asimismo, la interacción entre variables familiares y religiosas ha sido estudiada en términos de fecundidad, estructura del hogar y organización comunitaria, demostrando la influencia recíproca entre religión y dinámica familiar (Acosta, 2003). La dinámica familiar, la estructura y el tamaño del hogar y la transmisión intergeneracional de creencias, han sido identificados como factores determinantes en la vivencia religiosa y la pertenencia comunitaria.

En el caso particular de la IASD, se han realizado análisis demográficos que documentan la composición sociodemográfica de su membresía, describiendo patrones relacionados con el país de residencia, el nivel educativo y la distribución territorial, tanto en México como en otros países de la División Interamericana. Santiago (2024) realizó un estudio estadístico sobre el crecimiento poblacional adventista en México durante el quinquenio 2016-2020, proporcionando evidencias empíricas para comprender la heterogeneidad interna y la representación dentro de la feligresía adventista. Esta información aporta elementos valiosos para el análisis de asociaciones entre datos demográficos personales, familiares y religiosos en contextos evangélicos contemporáneos.

El estudio y la caracterización de la membresía adventista revelan una considerable variedad en los perfiles personales y familiares, mostrando además cómo estos aspectos se interrelacionan con la pertenencia geográfica-administrativa dentro de la organización eclesiástica.

Método

Objetivo general

El objetivo de esta investigación fue identificar los patrones de las asociaciones entre las variables demográficas de índole personal, familiar y religiosa de los miembros de la IASD de la División Interamericana, con el fin de entender cómo estas asociaciones estructuran la identidad, la participación y la espiritualidad de los miembros.

Enfoque de la investigación

El diseño que se usó fue con enfoque cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional, orientado a identificar los patrones de asociación entre variables demográficas de índole personal, familiar y religioso.

Participantes

La población de estudio estuvo conformada por miembros de la IASD que radican en diversos países de la División Interamericana en tres idiomas diferentes (inglés, español y francés), quienes respondieron voluntariamente el instrumento aplicado, principalmente, de manera virtual.

La selección de la muestra se realizó de manera no probabilística por conveniencia, teniendo una muestra final de 6,101 miembros de iglesia mayores de 18 años, de los cuales el 52% (f = 3,173) fueron hombres y el 48% (f = 2,928) mujeres, de 22 uniones.

Análisis de datos

El instrumento utilizado consistió en un cuestionario compuesto por 18 ítems de índole personal y 32 de índole familiar y religioso. Este cuestionario elaborado por Bailey et al., (2018) fue utilizado para el metanálisis del proyecto en todas las divisiones que conforman la IASD. El tipo de datos de estos son nominales, ordinales y métricos, lo que permitió aplicar análisis estadísticos diferenciados según el tipo de variable y la naturaleza de los datos tales como chi-cuadrada (χ^2), V de Cramer, coeficiente Eta (η) y Rho de Spearman (p).

En el procesamiento de datos se utilizó estadística descriptiva para el cálculo de frecuencias y porcentajes y así caracterizar quiénes son los participantes y cómo están distribuidos dentro del sistema de la IASD.

Para examinar la asociación entre variables categóricas, se emplearon tablas de contingencia y los estadísticos como: (a) chi-cuadrada (χ^2) para determinar si existía independencia significativa en la distribución de las frecuencias entre categorías y (b) debido al gran tamaño muestral (n = 6101), se consideraron especialmente los valores de magnitud o fuerza de la asociación con el coeficiente V de Cramer para evitar interpretaciones sobreestimadas. Como baremo de interpretación de estas magnitudes o fuerza de asociación, se utilizaron los siguientes rangos:

- $V \leq .19$ = asociación muy débil
- $.20 \leq V \leq .39$ = asociación débil
- $.40 \leq V \leq .59$ = asociación moderada
- $.60 \leq V \leq .79$ = asociación fuerte
- $V \geq .80$ = asociación muy fuerte

Por otro lado, se utilizó el coeficiente Eta (η) cuando la asociación involucró una variable dependiente métrica (Q18, Q22 y Q23) y una variable independiente categórica sin asumir linealidad; este coeficiente mide la proporción de la variación en la variable numérica que ha de ser explicado por los diferentes niveles de respuesta de la variable categórica. Específicamente, este análisis se aplicó a la trayectoria educativa (Q18) y a las características familiares (Q22 y Q23) frente a 50 ítems categóricos. Como

baremo de interpretación de estas asociaciones, se utilizaron los siguientes rangos:

- $\eta < .10$ = asociación trivial
- $.10 \leq \eta < .30$ = asociación baja
- $.30 \leq \eta < .50$ = asociación moderada
- $\eta \geq .50$ = asociación fuerte

En cuanto a la relación entre las variables métricas en el estudio (Q18, Q22 y Q23), se realizaron estadísticos inferenciales con el coeficiente de Rho de Spearman (*p*) con la finalidad de inferir si la cantidad de personas en el hogar que observan el sábado y el tamaño del hogar tienen relación con de la permanencia en el sistema educativo adventista. El baremo que se utilizó para categorizar estas relaciones es semejante al de la V de Cramer.

Este estudio respetó principios de: (a) consentimiento informado, (b) anonimato y confidencialidad y (c) uso exclusivo para fines investigativos de la información recolectada.

En síntesis, el enfoque metodológico del estudio permitió: (a) comparar grupos categóricos mediante el coeficiente chi-cuadrada, (b) medir la fuerza de asociación con el coeficiente V de Cramer, (c) evaluar relaciones categóricas–métricas con el coeficiente Eta y (d) analizar correlaciones métricas con el coeficiente Rho Spearman. Esta triangulación estadística garantiza robustez y profundidad interpretativa, permitiendo describir con precisión la estructura subyacente de índole personal, familiar y religiosa de los participantes.

Resultados

A continuación se presentan los estadísticos descriptivos que ofrecen información sobre los participantes y cómo están distribuidos dentro del sistema de la IASD.

Estadísticos descriptivos

Al revisar los datos por primera vez, llama la atención lo bien que los participantes completaron la encuesta. Prácticamente todas las preguntas fueron respondidas, y solo se localizaron unos cuantos casos aislados de información faltante. El ítem que trata sobre los años cursados en escuelas adventistas tuvo 22 respuestas en blanco, mientras que el ítem de cantidad de personas que viven en su hogar y el ítem que dice cuántas personas en su hogar observan el sábado, registraron únicamente un caso faltante cada uno. Si se considera que la muestra supera las seis mil personas, este nivel de participación habla de individuos atentos y comprometidos con el proceso, dispuestos a ofrecer información clara y casi íntegra.

Al analizar la procedencia de los participantes, destacan dos regiones que aportaron una cantidad especialmente notable de respuestas: la Unión del Sureste Mexicano, con 413 personas, y la Unión Interoceánica Mexicana, con 416. En conjunto, representan cerca del 13.6% de toda la muestra. Esta

presencia tan marcada sugiere que, ambas zonas, mantienen una participación activa y visible dentro de la vida institucional y espiritual.

Al observar la participación por país, México destaca con claridad: 1,857 personas respondieron la encuesta, lo que equivale a poco más del 30% de toda la muestra. Colombia aparece en segundo lugar, con 784 participantes (12.9%). Esta distribución no solo refleja dónde hubo mayor participación, sino que también permite inferir el posible peso de los contextos culturales y sociales que pueden influir en cómo viven su fe y su educación quienes respondieron. En cuanto al idioma, el panorama es igualmente claro: el español fue la lengua en la que contestó la gran mayoría, 5,446 personas (89.3%), lo que podría indicar que la encuesta llegó principalmente a comunidades hispanohablantes dentro del ámbito adventista.

Una característica más para comprender mejor a los participantes es la presencia de personas con alguna discapacidad. El 5.6% de la muestra (342 personas) indicó vivir con alguna condición de este tipo. Dentro de ese grupo, 54 mencionaron que, con frecuencia, se les dificulta participar en las actividades de su iglesia local. Aunque numéricamente no sea un porcentaje grande, este hallazgo señala una realidad que no debería pasar desapercibida: aún existen barreras que impiden una inclusión plena, incluso en comunidades donde el ministerio y el servicio son valores centrales.

En cuanto a la relación laboral con la iglesia, en los datos emerge un patrón claro: la mayoría de los participantes nunca ha trabajado para la denominación (62.9%, 3,835 personas), y solo un 7.8% lo hizo en algún momento del pasado (474 personas). Esto sugiere que, para la gran mayoría, el vínculo con la iglesia no pasa por lo laboral, sino que se construye desde la identidad espiritual, la vida congregacional y el sentido de pertenencia que cada uno desarrolla dentro de su comunidad.

Al revisar indicadores formativos aparece un panorama interesante. Más de la mitad de los participantes (56.3%, 3,432 personas) señaló nunca haber asistido a una escuela adventista, un dato que muestra la diversidad educativa dentro de una comunidad que, con frecuencia, se identifica con su amplio sistema escolar a nivel mundial. Aun así, la vida familiar emerge con coherencia notable: el 84.9% vive en hogares de entre dos y cinco personas y, dentro de ellos, el 83.8% afirma que observa el sábado como día de reposo. Estas prácticas compartidas revelan un ambiente espiritual fuerte en el hogar, incluso entre quienes no pasaron por instituciones educativas adventistas.

En esa misma línea, cuando se observa la continuidad de la fe dentro del hogar, la mitad de los participantes (50.9%, es decir, 3,104 personas) mencionó que sus hijos son miembros de la IASD. Este dato añade una capa más al panorama familiar: no solo se vive la espiritualidad puertas adentro, sino que también se transmite a la siguiente generación, lo que sugiere una influencia formativa constante y significativa dentro de muchos hogares.

La distribución por estado civil añade un matiz interesante al perfil de los participantes: la mayoría está casado y vive con su cónyuge (64.1%, 3,912 personas), mientras que un 26% nunca ha contraído matrimonio (1,587 personas). Estas configuraciones familiares pueden influir en la manera en

que se viven las prácticas religiosas y en la dinámica dentro de las iglesias locales. A esto se suma un dato especialmente revelador sobre la edad de ingreso a la iglesia: la mayor parte de los participantes se unió desde el nacimiento (2,353 personas), entre los 13 y 20 años (1,026), o después de los 20 años (1,431). Este patrón muestra una comunidad diversa tanto en orígenes como en recorridos espirituales, donde conviven quienes crecieron en la fe con quienes se incorporaron en distintas etapas de la vida.

Finalmente, al mirar la vida congregacional, se percibe una comunidad sumamente activa. Un 83.9% de los participantes (5,116 personas) indicó tener algún cargo eclesiástico y la mayoría asiste a iglesias de entre 25 y 100 miembros. Además, más de la mitad (56.4%, 3,444 personas) se identifica como líder activo en su congregación. En conjunto, estos datos muestran un entorno donde el compromiso y la participación no son la excepción, sino parte central de la experiencia religiosa y del sentido de pertenencia dentro de la iglesia.

Comprender cómo se estructura la vida personal, familiar y religiosa de los participantes requiere mucho más que describir proporciones o porcentajes; invita a desentrañar patrones no perceptibles a simple vista, inferir la fuerza de las relacionales que organizan las variables y evidenciar los ejes que estructuran la experiencia religiosa. Esta sección de resultados no solo presenta cifras, sino pretende revelar una posible arquitectura del fenómeno subyacente a los demográficos en cuestión.

Asociaciones entre variables categóricas
para los demográficos personal

El conjunto de análisis muestra una combinación de asociaciones extremadamente fuertes, otras de magnitud moderada, y una gran mayoría de relaciones débiles pero significativas. Esto es esperable en estudios con muestras grandes (n = 6101), en los que el estadístico chi-cuadrada detecta diferencias mínimas, pero la magnitud del efecto (V de Cramer) permite distinguir qué asociaciones son realmente importantes.

Asociaciones fuerte y altamente moderadas

La variable Q6 (unión o misión donde se respondió la encuesta) es la que más fuertemente se asocia con otras variables.

Los valores más altos son: Q6 con Q7 (V de Cramer =.846) y Q6 con Q8 (V de Cramer =.769). Esto indica que Q6, la cual está midiendo una característica estructural (unión/misión), tienden a mostrar categorías mutuamente exclusivas y altamente asociadas, lo que podría explicar los valores tan altos.

Por otro lado, Q7 (en qué país vives) replica un patrón similar al de Q6 donde se encontró Q7 con Q6 (V=.769) y Q7 con Q8 (V=.769). Esto permite inferir que Q6 y Q7 son variables estrechamente relacionadas, es decir, dos niveles de la misma característica demográfica con alguna diferencia (país y unión/misión). Ambas variables sirven como variables de segmentación primaria dentro de la muestra.

En cuanto a los ítems del bloque Q17 forman parte del conjunto de indicadores que describen la exposición histórica del estudiante al sistema educativo adventista. Aunque cada ítem representa un momento o modalidad distinta dentro de esa trayectoria, todos comparten un eje común: la continuidad en la experiencia escolar adventista.

Por ello, las asociaciones fuertes entre Q17R1 con Q17R2 (V = .651), y Q17R1 con Q17R4 (V = .591), son esperadas y coherentes desde un punto de vista conceptual y estadístico. Estas asociaciones permiten inferir la estructura organizacional jerárquica y progresiva del sistema educativo adventista. Como el ítem Q17R1 constituye una afirmación general (he asistido a una escuela adventista), los ítems Q17R2 (asistí a una escuela primaria adventista) y Q17R4 (asistí a la escuela secundaria/preparatoria adventista) funcionan como subconjuntos específicos de esta declaración global.

Los participantes que reportan haber asistido a la primaria o secundaria adventista necesariamente cumplen la condición general señalada en Q17R1. Por ello, las asociaciones entre estos reactivos son fuertes, no representando redundancia estadística, sino una relación lógica basada en la continuidad educativa dentro del sistema. La fortaleza de estas asociaciones confirma la posible inferencia de coherencia interna del instrumento y apoya la validez del constructo educativo utilizado.

Asociaciones moderadas

Las asociaciones moderadas encontradas entre diversas variables del estudio revelan un conjunto de relaciones que, si bien no conforman un núcleo central tan fuerte, configuran un mapa coherente y significativo de cómo la experiencia educativa adventista, las condiciones personales y la participación institucional interactúan en la vida de los participantes. Estas asociaciones moderadas no representan determinación absoluta, sino tendencias relevantes que ayudan a entender la complejidad de la formación espiritual y social dentro del sistema.

En primer lugar, la asociación Q12 con Q13 (V = .451) [tener una discapacidad y percibir mayores dificultades para participar en actividades de la iglesia] permite inferir que, aunque la mayoría de las congregaciones promueven inclusión, la vivencia religiosa de las personas con discapacidad continúa mediada por barreras funcionales, físicas o sociales. La asociación moderada podría indicar que no toda persona con discapacidad experimenta estas dificultades, pero sí un grupo suficiente como para evidenciar la necesidad de seguir fortaleciendo prácticas de accesibilidad e integración. Se trata de una tensión significativa entre el ideal teológico de comunidad inclusiva y las limitaciones prácticas de participación cotidiana.

Por otra parte, la asociación Q14 con Q17R7 (V = .450]) [haber sido empleado de la Iglesia Adventista y haber asistido a una universidad viviendo en el campus] podría evidenciar la influencia del sistema educativo superior como espacio de formación profesional y como plataforma de conexión con el mercado laboral denominacional. No todos los egresados adventistas terminan siendo empleados de

la iglesia, pero una proporción significativa sí lo hace, lo que confirma que las instituciones de educación superior funcionan como una puerta de entrada natural al ámbito laboral de la organización. Esta asociación moderada permite inferir que existe una permeabilidad institucional clara, aunque no automática.

Un tercer grupo de asociaciones moderadas surge en torno a la continuidad educativa, tanto en modalidad comunitaria como residencial. Las asociaciones Q17R2 con Q17R4 (V = .550) [asistir a primaria y a secundaria adventista viviendo en la comunidad] y Q17R3 con Q17R5 (V = .481) [asistir a primaria y a secundaria adventista viviendo en el campus] podrían explicar que, aunque muchos estudiantes mantienen una trayectoria interna coherente dentro del mismo contexto, no todos lo hacen. Factores como disponibilidad escolar, movilidad familiar, decisiones económicas o cambios de residencia afectan la progresión educativa. Estas asociaciones moderadas, por tanto, revelan un patrón de tendencia, no de inevitabilidad: la continuidad es frecuente, pero no garantizada.

Finalmente, la asociación Q17R6 con Q17R7 [asistencia a universidad adventista viviendo en comunidad y asistencia a universidad adventista viviendo en el campus] refleja que la modalidad comunitaria representa solo una parte del universo de experiencias universitarias adventistas. La educación superior adventista presenta diversidad de modalidades (internado, comunidad local, campus universitario) y por ello la asociación entre ambas variables es moderada: existe asociación, pero no total.

En conjunto, estas asociaciones moderadas revelan una zona intermedia de la experiencia adventista donde se podría observar cómo las experiencias personales, las condiciones funcionales y las rutas educativas presentan variabilidad significativa, pero sin perder coherencia interna con la estructura organizacional del sistema adventista. Las asociaciones moderadas muestran, en resumen, que la experiencia de los estudiantes no es homogénea ni rígida: existe diversidad, flexibilidad y trayectorias múltiples, pero que aun así se mantienen conectadas a través de tendencias claras que reflejan la influencia de la educación adventista, la comunidad familiar y la vida congregacional.

Asociaciones débiles y no significativas

La mayoría de las asociaciones que involucran Q6 y Q7 y que no han sido mencionadas presentan valores significativos con valores en el coeficiente V de Cramer entre .110 y .204 las cuales permiten inferir relaciones débiles, pero presentes. En muestras poblacionales de varios miles de casos, es muy común encontrar significancia estadística, incluso en diferencias pequeñas. Lo importante es la magnitud del efecto, y en este estudio se observa que las diferencias entre categorías existen y esas diferencias no son lo suficientemente fuertes como para considerar que la variable demográfica sea determinante en los resultados.

Por otro lado, varias combinaciones de variables muestran un coeficiente χ^2 no significativo, permitiendo inferir la independencia estadística; es decir, esas variables no están relacionadas en absoluto. Esto es útil porque delimita variables que no explican ni predicen otras, depura el modelo conceptual y evita sobreinterpretaciones.

Asociaciones entre variables categóricas para los demográficos familiares y religiosos

El análisis de asociación entre las variables categóricas familiares y religiosas revela un panorama complejo, con una asociación muy fuerte, asociaciones de fuertes a moderadas y un conjunto de asociaciones débiles o inexistentes en otros. Esta diversidad de magnitudes permite inferir patrones de comportamiento y estructura dentro de la población que ayudan a comprender mejor la forma en que se relacionan las prácticas religiosas, las experiencias educativas, las actitudes y otros elementos del perfil de la muestra poblacional.

Asociaciones muy fuertes

La asociación entre Q47R1 con Q47R2 (V = .906) permite inferir que la iglesia gestionó el diezmo y las ofrendas como un mismo proceso funcional. Cada vez que se proporcionó un método para devolver el diezmo, se ofreció simultáneamente el mismo mecanismo para dar ofrendas. Esto revela un sistema administrativo altamente coherente, donde la continuidad de la mayordomía financiera no se fragmenta ni se diferencia operativamente.

En términos prácticos, si un miembro pudo continuar devolviendo el diezmo, también pudo continuar dando ofrendas, casi sin excepciones. La infraestructura, los recursos y la comunicación pastoral se activaron de manera conjunta, garantizando que ambas prácticas espirituales (centrales en la identidad adventista) se mantuvieran sin interrupciones.

Esta asociación tan fuerte no solo describe un patrón estadístico, sino una intencionalidad institucional clara: preservar la fidelidad financiera del miembro en todas sus expresiones, aun en contextos de cambio o transición.

Asociaciones fuertes

Las asociaciones fuertes identificadas (Q24 con Q26 [V = .725], Q25R1 con Q26 [V = .761] y Q37R3 con Q37R4 [V = .630]) en el estudio podrían revelar dinámicas profundamente arraigadas en la vida familiar, espiritual y congregacional de la comunidad adventista. Aunque cada par de variables mide aspectos distintos, juntas configuran un patrón consistente que muestra cómo la estructura del hogar, la continuidad de la fe en los hijos y la participación en espacios eclesiásticos institucionales se entrelazan de manera significativa.

En primer lugar, la relación entre el estado civil del participante (Q24) y la continuidad espiritual de los hijos dentro de la Iglesia Adventista (Q26) permite inferir que los hogares con mayor estabilidad conyugal tienden a cultivar entornos espirituales estructurados donde la práctica religiosa ocupa un lugar central en la vida cotidiana. Los padres casados o en uniones estables suelen compartir roles en la educación

espiritual de los hijos, estableciendo rutinas, normas y prácticas que fortalecen la permanencia de los niños y adolescentes dentro de la fe. La intensidad de esta asociación podría reflejar que la estabilidad familiar se convierte, de manera natural, en un cimiento para la transmisión intergeneracional de valores espirituales.

Este patrón se fortalece aún más cuando se analiza la relación entre tener hijos menores en casa (Q25R1) y la permanencia de esos hijos en la fe (Q26). La asociación es, incluso, ligeramente más fuerte que la anterior, lo que podría indicar que el hogar es el principal escenario donde se cultiva la continuidad religiosa. Mientras los hijos se encuentran en etapas formativas, viviendo bajo la influencia directa de sus padres, la práctica espiritual es más constante, supervisada y compartida. La vida familiar se convierte en un espacio disciplinado de socialización religiosa donde el ejemplo, la guía y la rutina espiritual contribuyen a que los hijos permanezcan dentro de la denominación. En este sentido, la familia no solo reproduce la identidad adventista, sino que la modela activamente mientras los hijos se encuentran bajo su cuidado directo.

Finalmente, la asociación entre la asistencia a iglesias ubicadas en oficinas administrativas de la iglesia (Q37R3) y la asistencia a iglesias ubicadas en otras instituciones adventistas (Q37R4) podría revelar un tipo de participación congregacional caracterizada por la afinidad con entornos eclesiásticos institucionales. Estas iglesias (ubicadas en oficinas de asociaciones, uniones, escuelas, universidades o instituciones de salud adventistas) tienden a compartir una cultura denominacional más formal, organizada y estrechamente vinculada a la vida administrativa de la iglesia. Los miembros que asisten a ellas podrían sentirse igualmente identificados con otras, reflejando un patrón de movilidad dentro del mismo sistema institucional. Esta preferencia sugiere una identidad eclesiástica que se articula no solo alrededor de la vivencia espiritual, sino también de la cercanía con la estructura organizacional de la denominación.

En conjunto, estas asociaciones fuertes ilustran un fenómeno integral: la vida adventista se sostiene y se transmite principalmente a través de la estabilidad familiar, la formación espiritual dentro del hogar y la identificación con espacios eclesiásticos institucionales. La familia provee la estructura; la presencia de hijos en el hogar activa la socialización religiosa; y las instituciones adventistas refuerzan la identidad denominacional al ofrecer entornos donde la fe y la organización se encuentran. Estas dinámicas convergen para crear un patrón de continuidad espiritual que caracteriza de manera consistente a la comunidad adventista estudiada.

Asociaciones moderadas

Las asociaciones moderadas identificadas en el estudio (Q28R5 con Q30 [V = .559], Q28R4 con Q30 [V = .558], Q31 con Q43 [V = .510], Q28R4 con Q28R5 [V = .493], Q28R5 con Q28R6 [V = .485] y Q33 con Q34 [V = .463]) se relacionan con la historia familiar adventista, la edad de

bautismo, la participación eclesiástica actual y el tamaño de la congregación; en conjunto, permiten inferir un patrón cohesivo: la identidad adventista no surge aislada, sino que se construye a través de un entramado generacional, comunitario y organizacional que deja huellas consistentes en la experiencia religiosa de los miembros.

En primer lugar, las relaciones entre tener padres o abuelos adventistas y la edad de bautismo (Q28R4 con Q30 y Q28R5 con Q30) muestran que la socialización religiosa familiar influye de manera importante en el momento de incorporación denominacional. Los participantes con antecedentes familiares adventistas tienden a unirse a la iglesia más tempranamente, reflejando el efecto formativo de la tradición espiritual en el hogar.

Asimismo, las asociaciones entre diferentes niveles de ascendencia adventista (Q28R4 con Q28R5 y Q28R5 con Q28R6) podrían evidenciar que la identidad religiosa tiende a transmitirse de forma sostenida a lo largo de generaciones. Este patrón sugiere que la iglesia funciona como un espacio de continuidad familiar, donde la pertenencia no se limita al individuo sino que se reproduce como un legado intergeneracional.

Las asociaciones entre ocupar un cargo eclesiástico y la autoevaluación de participación (Q31 con Q43) podría indicar que la estructura organizacional de la iglesia desempeña un papel fundamental en movilizar el compromiso congregacional. La responsabilidad formal contribuye a reforzar el sentido de pertenencia y la implicación activa en la comunidad local.

Finalmente, la relación entre el tamaño de la feligresía local y la asistencia sabática típica (Q33 con Q34) muestra que las dinámicas congregacionales están influidas por el volumen de miembros, de manera que las iglesias más grandes tienden a tener una vida comunitaria más visible y consistente.

En conjunto, estas asociaciones moderadas podrían delinear un esquema donde: (a) la tradición familiar favorece la afiliación temprana, (b) la continuidad generacional consolida la identidad, (c) la organización eclesiástica moviliza la participación y (d) la estructura congregacional configura el tipo de vida comunitaria disponible. Este escenario da lugar a un patrón estable y coherente de pertenencia religiosa donde la identidad adventista emerge como una construcción relacional, histórica e institucionalmente reforzada.

Asociaciones débiles y no significativas

La mayoría de las asociaciones obtuvieron valores bajos de V de Cramer ($V < .19$), incluso cuando el coeficiente χ^2 alcanzó significancia estadística. Esto indica que, a pesar de diferencias observables, estas son pequeñas y no representan efectos sustantivos.

Estas asociaciones débiles permiten inferir que ciertos aspectos de la vida espiritual y familiar no discriminan claramente grupos, sino que se distribuyen de manera homogénea en la población. También sugieren que la espiritualidad cotidiana puede manifestarse de manera diversa sin depender estrictamente de variables demográficas o de contexto familiar.

Por lo tanto, estas asociaciones débiles o nulas podrían indicar que algunos aspectos conductuales, perceptivos o familiares operan independientemente de la religiosidad practicada en casa. Aunque la muestra refleja un carácter religioso global, no todos los comportamientos están mediados por esa identidad. Existen elementos de la vida cotidiana que no se alinean necesariamente con la estructura religiosa del hogar y responden a decisiones individuales, dinámicas familiares o factores socioculturales externos.

Esto permite inferir la complejidad natural de la vida espiritual contemporánea: la religión influye, pero no domina por completo la experiencia individual.

Asociaciones entre variables métricas-categóricas

Los resultados derivados del coeficiente η podrían revelar un conjunto de relaciones robustas entre la trayectoria educativa adventista, la afiliación religiosa temprana y el clima espiritual del hogar. Estas asociaciones permitirían describir mecanismos estructurales de formación, consolidación e intergeneracionalidad de la identidad adventista.

En primer lugar, las asociaciones de mayor magnitud se observaron entre Q18 (años en escuelas adventistas) y los distintos indicadores de experiencia educativa denominacional tales como Q18 con Q17R1 (η = .702), Q18 con Q17R2 (η = .671), Q18 con Q17R4 (η = .639), Q18 con Q17R6 (η = .395) y Q18 con Q17R7 (η = .443).

La fuerza de estas asociaciones sugiere que la escolarización adventista no representa únicamente un espacio académico, sino un sistema prolongado de socialización religiosa, coherente en niveles sucesivos (primaria, secundaria, preparatoria, universidad). Estos resultados respaldan la noción de que la escuela confesional funciona como agencia organizadora de identidad, dotando a los individuos de marcos cognitivos y conductuales que refuerzan la afiliación denominacional.

En términos funcionales, el avance por varios niveles del sistema educativo adventista produce un efecto acumulativo que potencia la internalización de normas, valores, rituales y sentido de pertenencia institucional.

Por otro lado, la asociación entre Q18 y la edad de unión a la Iglesia Adventista (Q30) (η = .398) indica un efecto moderado pero consistente. La exposición a ambientes educativos adventistas incrementa la probabilidad de bautismos en edades tempranas. Este hallazgo sugiere que la experiencia escolar adventista constituye un facilitador de compromiso religioso temprano, al situar al estudiante en entornos densamente saturados de creencias, prácticas y programaciones rituales.

Por último, la asociación entre el número de observantes del sábado en el hogar (Q23) y permanencia denominacional de los hijos (Q26) (η = .400) evidencia el rol central del hogar como unidad primaria de transmisión religiosa. La práctica sabática compartida funciona como un indicador de cohesión espiritual y como un mecanismo de reproducción de la identidad adventista.

Este resultado permite inferir que la continuidad espiritual intergeneracional es más probable en hogares donde se practica la religión de manera colectiva, frecuente y normativamente regulada.

Los hallazgos confirman que la formación adventista es el resultado de mecanismos paralelos y complementarios: por un lado, la escolaridad denominacional como espacio de exposición doctrinal prolongada; por otro, el hogar como escenario de práctica ritual colectiva. La interacción entre ambas dimensiones produce trayectorias espirituales caracterizadas por compromiso, afiliación temprana y continuidad generacional.

En suma, el coeficiente Eta no solo revela relaciones estadísticas, sino la estructura profunda de un sistema religioso que se reproduce mediante instituciones educativas y dinámicas familiares altamente integradas.

Relaciones no paramétricas entre variables métricas-categóricas

El análisis de correlaciones de Spearman permitió explorar la relación entre el número de años que un estudiante ha asistido a escuelas adventistas (Q18) y dos variables demográficas-religiosas: el número total de personas que viven en su hogar (Q22) y el número de personas en ese hogar que guardan el sábado (Q24).

Los resultados mostraron que las relaciones entre Q18 y ambas variables fueron casi nulas o muy débiles ($_{pQ22}$ = –.043, $_{pQ24}$ = .069), mientras que la relación entre Q22 y Q24 fue muy alta (p = .767).

La relación significativa muy débil y negativa entre Q18 y Q22 sugiere que el tamaño del hogar no tiene un papel relevante en la trayectoria escolar adventista del estudiante, donde se pude inferir que el tamaño del hogar constituye un indicador demográfico general que no guarda vínculo directo con la motivación, posibilidad o preferencia de elegir escuelas adventistas.

Por otro lado, la asociación entre Q18 y Q24, aunque positiva, fue igualmente muy débil. Esto es particularmente revelador, pues podría esperarse que los hogares con mayor número de personas que observan el sábado tuvieran una mayor propensión a elegir educación adventista para sus hijos. Sin embargo, los resultados indican que esta influencia existe pero es mínima. Esto sugiere que la religiosidad familiar, al menos en términos de cuántos miembros guardan el sábado, no determina de manera contundente la trayectoria escolar en instituciones adventistas. Además, la práctica de la observancia del sábado puede ser un indicador de religiosidad, pero no necesariamente refleja alineación completa con los valores educativos adventistas, ni garantiza que las familias prioricen una educación con filosofía adventista sobre opciones públicas o privadas más accesibles.

El hallazgo más notable de este análisis es la relación fuerte entre Q22 y Q24 (p = .767). Esto era de esperarse desde un punto de vista netamente numérico, ya que el número de personas que observan y guardan el sábado es un subconjunto del total de personas que viven en el hogar. Por lo tanto,

a mayor tamaño del hogar, mayor es la probabilidad de que haya más personas que observen el sábado. Esta asociación ayuda a validar la coherencia interna de los datos y confirma que ambas variables están fuertemente vinculadas por diseño, más que por un fenómeno social o educativo.

En conjunto, los resultados sugieren que la experiencia educativa adventista acumulada no se explica a través de características estructurales del hogar (como su tamaño) ni a través de un indicador cuantitativo simple de religiosidad del hogar (número de personas que guardan el sábado). Por el contrario, estos hallazgos refuerzan la idea de que la trayectoria escolar adventista es un fenómeno multidimensional, influido por variables familiares, económicas, institucionales y geográficas que no fueron parte del presente análisis.

Discusión y conclusiones

Los hallazgos de este estudio permiten comprender con mayor detalle la estructura demográfica, familiar y espiritual de la feligresía adventista en la División Interamericana, revelando patrones consistentes de asociación que confirman el papel articulador de la educación confesional, la socialización familiar y la participación congregacional en la construcción de la identidad religiosa.

En primer lugar, las asociaciones muy fuertes entre país, unión/misión y modalidades de experiencia educativa evidencian que la pertenencia geográfica-administrativa continúa siendo un componente estructurante de la experiencia denominacional. Esta consistencia territorial sugiere que los procesos organizativos y administrativos de la iglesia poseen una influencia significativa sobre la expresión religiosa local, generando contextos que favorecen trayectorias educativas y espirituales similares dentro de cada región. En segundo lugar, la continuidad educativa dentro del sistema adventista, especialmente entre los distintos niveles de formación (primaria, secundaria y universidad), se consolida como una de las variables más determinantes.

Las asociaciones fuertes y moderadas entre la trayectoria escolar y otros factores demográficos muestran que la escolaridad adventista funciona como un mecanismo central de socialización espiritual. Asimismo, las asociaciones entre historia familiar adventista, edad de bautismo y permanencia espiritual en los hijos evidencian la relevancia del hogar como espacio fundamental de transmisión religiosa.

La solidez de estas relaciones sugiere que la identidad adventista se reproduce de forma intergeneracional mediante prácticas domésticas, rituales compartidos y modelos constantes de formación espiritual. No obstante, también se observan relaciones débiles o nulas entre ciertas variables demográficas y prácticas espirituales, lo cual indica que existen dimensiones de la vivencia religiosa que responden a procesos individuales o congregacionales específicos.

Adicionalmente, el análisis de correlación muestra qué factores como el tamaño del hogar o el número de observantes del sábado no predicen la trayectoria educativa adventista, sugiriendo que la elección escolar está influida por elementos más complejos. En conjunto, los resultados muestran que la

identidad adventista surge de la convergencia entre estructuras organizacionales, prácticas familiares y experiencias educativas prolongadas, aunque con un margen de flexibilidad individual.

Por último, se reconoce que este estudio presenta algunas limitaciones que es importante considerar para interpretar los resultados, como lo es el muestreo no probabilístico que restringe la posibilidad de generalización de los hallazgos en la población. Adicionalmente, al haber sido un cuestionario autoadministrado existe la posibilidad de interpretación personal de los datos.

Referencias

Acosta, F. (2003). La familia en los estudios de población en América Latina: Estado del conocimiento y necesidades de investigación. *Papeles de Población, 9*(37). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252003000300002

Bailey, K. G. D., McBride, D. C., Trecartin, S. M., Baltazar, A. M., Cincala, P. A., & Drumm, R. (2018). *2017–2018 Global Church Member Survey concerning the General Conference of Seventh-day Adventists Reach the World 2015–2020 strategic plan: Meta-analysis final report* (All Books, No. 110). Andrews University. https://digitalcommons.andrews.edu/books/110

De la Torre, R. y Gutiérrez Zúñiga, C. (Coords.). (2019). *Atlas de la diversidad religiosa en México.* El Colegio de la Frontera Norte; CIESAS; Secretaría de Gobernación. http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/es/AsuntosReligiosos/Atlas_de_la_Diversidad_Religiosa

Leite, P. (Coord.). (2017). *Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017. Resultados sobre personas de la diversidad religiosa*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED). https://sindis.conapred.org.mx/wp-content/uploads/2023/03/ENADIS_DiversidadReligiosa_Ax.pdf

Santiago, R. T. (2024). Estudio estadístico del crecimiento poblacional de los Adventistas del Séptimo Día en México durante el quinquenio 2016 al 2020. *Summum. Revista Estudiantil Académica de la Facultad de Teología, 2*. https://summum.um.edu.mx/index.php/summum/article/view/20

Soler Machán, S. D., Suárez del Villar López, O. L. y Quesada Cabrera, R. D. (2019). Acercamiento a los estudios sobre las familias religiosas en la sociedad cubana actual. *Revista Conrado, 15*(69), 147-155. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500475

Recibido el 2 de septiembre de 2025; aceptado el 10 de noviembre de 2025.
Disponible en internet: 26 de noviembre de 2025.